

XV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC)

*Desafíos y Paradojas de la Comunicación en América Latina:
las ciudadanías y el poder*

Medellín, Colombia, 3, 4 y 5 de junio de 2020

Organizan

- ❖ Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).
- ❖ Facultad de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB).

Ponencia presentada al GT 9: Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación

La enseñanza de las teorías de la comunicación: aspectos críticos y desafíos para la formación de las carreras de grado

O ensino das teorias da comunicação: aspectos críticos e desafios para a formação profissional

The teaching of communication theories: critical aspects and challenges for the formation of degree careers

Claudia Isabel Ortiz, UNC, Argentina ¹

Resumen:

Este trabajo presenta las reflexiones que surgieron en torno a la construcción de un espacio de formación destinado a docentes que se desempeñan en las asignaturas de las Teorías de la Comunicación.

¹ Claudia Isabel Ortiz. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba, Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea, Argentina, claudiaisabel.ortiz@gmail.com

Palabras Clave: Teorías de la Comunicación, Aspectos pedagógicos, formación profesional.

Abstract: This paper presents the reflections that arose around the construction of a training space for teachers in the subjects of communication theories.

Key words: Communication theories, pedagogical aspects, professional training.

Presentación del tema

Las instancias de formulación de una propuesta de capacitación son fructíferas, pues, facilitan reconocer los aspectos críticos sobre temas que están naturalizados desde el hacer cotidiano de la práctica docente. En este caso, la enseñanza de los contenidos que conforman las asignaturas de las Teorías de la Comunicación en las carreras universitarias.

En el marco del ENACOM 2019 (organizado por la Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social-FADECCOS-y la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UNC) se presentó el *Taller de Propuestas pedagógicas y articulaciones teórico-metodológicas en el campo de las teorías de la comunicación*² orientado a docentes formados o en formación de las asignaturas denominadas Teorías de la Comunicación de las distintas carreras del campo de la formación en comunicación.

La actividad estuvo orientada a reflexionar sobre las herramientas para superar la mirada compartimentada de las teorías y sus perspectivas metodológicas. También, se analizaron algunos dispositivos prácticos para propiciar procesos críticos de enseñanza y aprendizaje.

² Este taller estuvo coordinado por la Dra. Gabriela Cicalese (UNSAM), Mgter. Marcela Sgammini (UNC-UNVM) y Mgter. Claudia I. Ortiz (UNC)

A partir de esta experiencia y del interés manifestados por los/las participantes, se planteó elaborar una nueva propuesta para dar continuidad a los aspectos planteados a manera introductoria. Esta actividad se desarrollaría en los primeros meses del año 2020, sin embargo, en el contexto general de pandemia y de las medidas del aislamiento obligatorio se modificaron la dinámica de las actividades en la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Por lo tanto, la presentación comentará los aspectos que se debatieron en el marco del taller realizado y que permitieron orientar la posibilidad de formalizar una propuesta de capacitación docente.

Objetivos de la ponencia:

La presente comunicación tiene como objetivo analizar los criterios teóricos-metodológicos para la elaboración de un espacio de capacitación docente orientado a profundizar en las prácticas enseñanza y aprendizaje de las Teorías de la Comunicación. Se parte de los aspectos centrales de la experiencia del Taller realizado sobre *Propuestas pedagógicas y articulaciones teórico-metodológicas en el campo de las teorías de la comunicación* (ENACOM 2019). Estos resultados preliminares son la base para orientar la continuidad de una propuesta de formación.

En primer lugar, las docentes que participamos del diseño del Taller tenemos diferentes recorridos docentes y de investigación, así como, pertenencias institucionales. Hemos transitado la enseñanza de las teorías de la comunicación en la formación profesional de carreras inscriptas en el campo de la comunicación social y a partir de esa poliédrica experiencia, nos interrogamos sobre una serie de aspectos críticos surgidos de nuestras prácticas de enseñanza.

De esta manera, nuestra meta para orientar la creación de este espacio fue propiciar instancias de intercambio y formación en la Didáctica de la Teoría de la Comunicación. Luego de la realización del Taller y teniendo en cuenta los temas debatidos, nos pareció relevante que las próximas capacitaciones nos brindaran la oportunidad de planificar instancias exploratorias o experimentales de herramientas didácticas y análisis de prácticas profesionales a partir de desarrollos teóricos que ofrecen las teorías de la comunicación. También, sería necesario plantear orientaciones para producir contenidos digitales para la enseñanza y aprendizaje de las Teorías de la Comunicación. En esta secuencia de diseño se pretende articular un proceso que facilite revisar las prácticas docentes y, a la vez, la producción de recursos didácticos que permitan mediar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el campo de las Teorías de la Comunicación.

Puntos de partida para la discusión de la propuesta y aspectos metodológicos

En el marco de las carreras de comunicación el área de las Teorías de la Comunicación se refiere a los conocimientos y saberes que vertebran la formación profesional. Aunque se puede relevar un panorama heterogéneo de las asignaturas que se engloban bajo dicha nominación. Por este motivo, en el marco del ENACOM 2019 nos propusimos indagar en algunos interrogantes a considerar en el análisis de las prácticas de enseñanza y aprendizaje. Quienes participaron del espacio de taller provenían de carreras de comunicación de gestión pública y privada, también, de distintas pertenencias institucionales. El Taller contó con la presencia de más de 20 docentes y auxiliares. El análisis de su dinámica se presenta en esta ponencia sólo indicando algunos de los ejes del debate.

Partimos de unos interrogantes para analizar en pequeños grupos y luego, elaborar una síntesis. Estos aspectos servirían como base para la desarrollar una propuesta a poner

en práctica el año siguiente (2020). Los interrogantes que utilizamos como disparadores se organizaron de la siguiente manera:

En primer lugar, desde la perspectiva de los estudiantes ¿las propuestas pedagógicas facilitan la comprensión de la complejidad o la interdisciplinariedad de los enfoques teóricos que abordamos?; en segundo lugar, como docentes ¿ubicamos las dimensiones (ideológicas, epistemológicas, etc) sobre las cuales focalizamos nuestros temas?; en tercer lugar, ¿se enfatizan los contextos, las biografías o las perspectivas teóricas?; en cuarto lugar ¿cómo se establece la relación entre metodología y teoría? Y en quinto lugar, ¿Cómo y con cuáles estrategias pedagógicas actualizamos o problematizamos nuevos objetos o relaciones de conocimiento?

Durante el desarrollo del taller no pudimos abordar en profundidad estos interrogantes pero son útiles como guía para la planificación de una propuesta de formación permanente como la decidimos iniciar. A continuación, revisaremos los principales tópicos que se discutieron durante el taller.

1. La preparación de la actividad:

Cuando elaboramos este Taller fue importante identificar los aspectos teóricos, metodológicos y didácticos que emergían en nuestras prácticas docentes. Es decir, tomando en cuenta nuestros propios enfoques sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje de las teorías de la comunicación. En este punto, nos interpelaron los perfiles de egreso de nuestras carreras y las estrategias didácticas orientadas a los procesos de apropiación o re apropiación de los saberes. En esa instancia nos interpeló un interrogante, tal como lo plantea Rizo (2014) “¿cómo generar una formación profesional clara y coherente, acorde con las particularidades del campo, que articule las diferentes vertientes de la

comunicación, y que, en el mejor de los casos, responda a las demandas formativas del actual escenario comunicativo?” (p. 13).

La respuesta se tensiona entre los variados campos que intervienen en la formación profesional y la compleja incidencia que tienen en cada marco institucional en el cual se imparten las carreras de comunicación social. Las ciencias sociales, humanas, del lenguaje o las perspectivas tecnológicas, entre otras, se arrojan a disputar cuál sería el eje para perfilar el terreno de la profesión de la comunicación social. Una y otras disputan sobre las el tipo de conocimiento y competencias necesarias, el más o menos carácter reflexivo o herramental necesario para el futuro del profesional en un escenario marcado por constantes transformaciones. En ese marco, ¿qué lugar poseen las teorías de la comunicación? En esta línea de planteos, es relevante recordar lo señalado por Fuentes Navarro (1999),

“El estatuto disciplinario de los estudios sobre la comunicación es, quizá, el tema crucial de debate sobre el pasado, el presente y, sobre todo el futuro de nuestro campo académico. En él confluyen los múltiples y complejos factores históricos que determinan su institucionalización, tanto en el plano cognoscitivo (saberes teórico metodológicos) como en el social (haceres institucionalizados)”. (pág.62)

En este punto, desde la práctica docente ¿cómo se construye ese ejercicio de la interdisciplinariedad?; ¿las modalidades de organización de los contenidos de las asignaturas facilitan el aprendizaje de estos procesos?; ¿cómo relacionar las dimensiones teóricas con los perfiles profesionales? Estas preocupaciones no se distancian de lo expresado por parte de Martín Serrano (2006), “(...) la enseñanza teórica de la comunicación tiene utilidad práctica y no solo científica. Porque al contrario de lo que algunos creen, «teoría» no se contrapone a «práctica». Toda actividad socialmente

organizada, incluida la práctica profesional de la comunicación, aplica alguna teoría, aunque no esté explícita o sea falsa.

Un planteamiento de la comunicación que teoriza, solo se opone a otro que instrumenta. Le desmonta y la relativiza, en la medida en que la teoría relaciona el uso profesional de los medios y las técnicas de la comunicación, con los fines que persigue esa mediación y con los efectos que genera. Es el momento de preguntarse por la metodología que capacite a docentes y a futuros profesionales de la comunicación, para dar el paso del saber al comprender.” (Martín Serrano, 2006: p.6-7)

El cómo se transita ese “paso al saber comprender” es una dimensión recurrente desde la perspectiva docente. En el marco del debate del Taller estas cuestiones fueron retomadas. A continuación, se exponen algunos de estos temas.

2. Durante el desarrollo de la actividad:

Una de las cuestiones fue revisar las principales formas de organización de los contenidos para situar el debate sobre las teorías de la comunicación en torno a la especificidad del campo académico.

La dimensión cognoscitiva que atraviesa las posibles formas de articulación de los contenidos es un aspecto central para analizar las propuestas de organización de las teorías de la comunicación. Al revisar los programas de las asignaturas nos condujo a reconocer cómo se construyen ciertas trayectorias que legitiman temas y debates que emergen como dominantes o cómo otros son relegados del mismo escenario con escasos argumentos.

Entre las y los participantes se planteó como ejemplo, cómo las problemáticas de los estudios de la recepción fueron perdiendo espacio dentro de los programas, en esta última década. Si bien fue parte de las impresiones que manifestaron, lo crucial que tuvo el intercambio fue que apuntó a visibilizar cómo operan estas selecciones y los fundamentos

a fin de orientar las estrategias pedagógicas destinadas a estudiantes que se introducen en estos temas. Una vez más, queda claro que para la enseñanza de las Teorías de la Comunicación no se trata sólo de una cuestión de contenidos sino de las implicancias políticas que entrañan estas selecciones, visibilizaciones o invisibilizaciones. En algunos momentos históricos, la formulación de estos criterios puede ser más o menos clara y a veces, la pregunta que ronda es si sólo se trata de modas académicas. En todo caso, es una preocupación a la hora de encarar la definición de un programa de la asignatura.

El panorama que se compone, finalmente, es que los abordajes parecieran recortar ciertas dimensiones de las problemáticas de la comunicación y no existe unanimidad al respecto a qué tipo de perfiles profesionales se pretenden formar al tomar dichos criterios de selección.

Este tópico es significativo tanto para el ámbito del diseño curricular, de definición de los objetivos de conocimiento orientados a estudiantes nóveles y la planificación de los ejercicios prácticos orientados a la observación y análisis. La complejidad o diversidad temática que sustentan las propuestas de los programas, se anudan a la triple condición de la comunicación: como fenómeno (objeto de estudio inter y multidisciplinario), campo profesional y campo académico. (Rizo García, 2014)

Vale la pena expresar que entre las y los docentes participantes del Taller existió la preocupación de cómo enseñar las teorías de la comunicación para que puedan ser apreciadas desde esa complejidad de campos y metodologías. Se reconoció la necesidad de tener presente los perfiles profesionales sobre los cuales se articulan los planes de estudios con la finalidad de reconocer que existen objetos teóricos y metodologías que pueden ser más específicos a dichas formulaciones. Los criterios de selección de enfoques, perspectivas o contenidos deberían orientarse por esos campos profesionales que se delinean a través de los perfiles.

Otro tema relevante fue caracterizar las estrategias pedagógicas desarrolladas para la comprensión de las Teorías de la comunicación. Partiendo de la existencia de diferentes propuestas englobadas dentro de esta definición, se constata una preocupación por la formación reflexiva y crítica que debería orientar las propuestas de las asignaturas. En esta dimensión, se plantea el rol relevante que cumplen ciertas competencias como la lectura y escritura en el nivel de la educación superior. A su vez, considerar como punto de partida para la definición de las estrategias pedagógicas la diversidad de saberes que traen las/los estudiantes.

Las y los estudiantes acceden a los estudios superiores, con un bagaje de competencias, en términos de alfabetización digital, que opera como disposición cultural previa para afrontar/enfrentar el ingreso y permanencia en la comunidad académica. Estamos ante la configuración de una nueva cosmovisión cultural y social que incide de manera radical en la percepción y comprensión del mundo en que estos jóvenes interactúan. Remite a nuevas maneras de intercambio simbólico, construcción de relaciones interpersonales, y acceso al conocimiento por parte de ellos. Desde la perspectiva docente y su planificación, estas son cuestiones críticas para la enseñanza de las Teorías de la Comunicación.

Durante el debate en el Taller, se plantearon varias posturas. Sin embargo, se evidenció la necesidad de generar prácticas pedagógicas que promuevan la construcción de conocimientos situados o contextualizados. Esto no quiere decir que se reduzca el alcance de la reflexión teórica sino que amplíe las posibilidades epistemológicas que entraña la complejidad de la vida social. Esta conclusión preliminar se relaciona con la necesidad que las prácticas docentes en estos espacios curriculares se abran a propuestas que articulen cada vez más las acciones de la investigación y la extensión.

En muchos de los casos, el cuerpo docente que integra una asignatura de este tipo posee una importante trayectoria en ambos campos pero los resultados son parcialmente incorporados a las estrategias didácticas de la enseñanza y aprendizaje de las Teorías de la Comunicación. Al respecto es importante recordar lo que hace unos años atrás Jesús Martín Barbero (1990) expresaba:

“Se trata de una investigación que ayude a que la producción responda a demandas de comunicación que, aunque mediadas por la industria cultural, den expresión a necesidades colectivas y recojan matrices culturales de raigambre popular. Lo que exige transformar la docencia en un espacio de experimentación social: la apertura del trabajo académico a nuevos modos de relación con la «vida real».

Pues lo que torna «irreal», especulativo y estéril, al trabajo académico no es la distancia indispensable que requiere la producción de conocimientos sino la irrelevancia social de los problemas que se abordan y el formalismo de las soluciones tanto teóricas como prácticas. Entendemos entonces por experimentación social las estrategias de encuentro de la escuela con la realidad comunicacional del país y la región, esto es la articulación de la docencia y la investigación a proyectos de formulación de demandas sociales y de diseño de alternativas.” (Martín Barbero, 1990: p. s/n)

Estas cuestiones esbozadas nos abrieron la inquietud sobre la necesidad de analizar algún tipo de dispositivo de capacitación docente que permitiera recuperar estos datos preliminares que se problematizaron. El análisis de las actividades propuestas para el espacio de formación profundizará en los aspectos epistemológicos y cognoscitivos de los programas y actividades que los docentes de las asignaturas denominadas teorías de la comunicación. Especialmente, orientada a fundar algunos tópicos relacionados a líneas que orienten una perspectiva de la didáctica de la enseñanza de sobre temas.

Principales reflexiones

De la experiencia es importante considerar la densidad implicada en los temas que han sido expuestos de manera reducida en esta presentación. En primer lugar, las teorías de la comunicación no debieran considerarse como un campo de conocimientos sincréticos sino que existen distintas perspectivas, objetos, metodologías que merecen ser abordadas en sus especificidades y limitaciones. La comprensión de esos modelos teórico-metodológicos no se debe despojar de los valores que impregnan sus desarrollos. Para el abordaje crítico, es necesario considerarlos, compararlos, contraponerlos, elaborar conclusiones, en definitiva, someterlos al análisis.

En segundo lugar, en la mayoría de los casos, la docencia en la educación universitaria no necesariamente proviene de una formación pedagógica. Las trayectorias profesionales se cruzan con el campo pedagógico pero de ese cruce no necesariamente se derivan las prácticas docentes. La planificación curricular engloba diversas dimensiones que no están lo suficientemente reconocidas desde la perspectiva del docente que proviene de otros campos de prácticas profesionales. La puesta en marcha de un curriculum nos coloca frente al desafío de volver la mirada sobre dichas prácticas con la finalidad de aprovechar los procesos de actualización de las Teorías de la Comunicación a partir de la relación de las funciones de la docencia, investigación y extensión. Este aspecto no es menor, pues, supone un paso para superar cualquier tipo de reduccionismo o determinismo de corto plazo.

En tercer lugar, la enseñanza de las Teorías de la Comunicación se relaciona con la definición de los perfiles de profesionales a los cuales apuntan la formulación de cada plan de estudio, en cada institución. Esta situación tiene un especial interés en términos de reflexionar cómo se construye epistemológicamente el conocimiento sobre la comunicación a partir de las propuestas de articulación entre disciplinas, abordajes metodológicos, competencias esperadas de la formación profesional en campos diversos

(periodismo, publicidad, relaciones públicas, comunicación organizacional, entre otros) en cada plan de estudio. Las tensiones entre teoría, práctica y el ejercicio profesional no quedan del todo resueltos en las propuestas de los programas de las asignaturas.

A modo de cierre, basta recuperar la necesidad de mirar la formación docente y los espacios de capacitación con el horizonte que plantea Martín Barbero de *transformar la docencia en un espacio de experimentación social*. Posiblemente, allí encontremos nuevos caminos para reflexionar sobre estas tensiones. Seguramente, será una opción creativa y necesaria para la práctica docente.

- Bibliografía

Campos, Á. C., y Lapiedra, E. S. (2013). Las teorías de la comunicación hoy: contexto histórico, cambios tecnológicos y nuevo estatuto epistemológico de la investigación comunicativa. In *Investigar la comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas: Simposio Internacional sobre Política Científica en Comunicación* (pp. 959-970). Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación.

Fuentes-Navarro, R. (1999). La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI.

Barbero, J. M. (1990). Teoría, investigación, producción en la enseñanza de la comunicación. *Diálogos de la Comunicación*, 28. Disponible en: <http://www.insumisos.com/httpdocs/articulos/Teoria%20%20de%20la%20comunicacion%20de%20Martin%20Barbero.pdf>

Martin Serrano, M. (2006). ¿Para qué sirve estudiar Teoría de la Comunicación? . Disponible en <http://www.ulima.edu.pe/revistas/contratexto/pdf/art2.pdf>.

Miège, B. (2010). Las competencias cognitivas implicadas en la enseñanza de las Teorías de la Comunicación. *Diálogos de la comunicación*, (80), 9.



Sánchez, L., & Campos, M. (2009). La teoría de la comunicación: diversidad teórica y fundamentación epistemológica. *Diálogos de la Comunicación*, (78), 24-38.

Piñuel-Raigada, J. L. (2010). La comunicación como objeto científico de estudio, campo de análisis y disciplina científica. *Contratexto*, (018), 67-107.

Rizo, M. (2014). El papel de las teorías de la comunicación en la construcción del campo académico de la comunicación. Reflexiones desde la historia, la epistemología y la pedagogía. *Correspondencias & Análisis*, (4), 239-258.



Acreditación Institucional
ALTA CALIDAD • MULTICAMPUS
Res. MEN No. 17228 del 24 de octubre de 2018 • 6 años

